



# INFORME SOCIOLABORAL

del Partido de General Pueyrredon

Realizado por el  
Grupo Estudios del Trabajo -GrET-

Colaboran en este número:

- Eugenio Actis Di Pasquale
- Marcos Esteban Gallo

**N°29**

Junio  
2020



# INFORME SOCIOLABORAL

del Partido de General Pueyrredon

Elaborado desde el año 2008 por el  
*Grupo de Estudios del Trabajo (GrET)*

El Grupo Estudios del Trabajo (GrET) se constituyó en 1995 y busca estudiar y abordar el análisis del mercado de trabajo y las relaciones laborales. Está constituido por docentes e investigadores formados en distintas disciplinas (Economía, Sociología, Historia y Estadística), lo cual enriquece los estudios de las problemáticas sociolaborales, aportando una visión crítica. Asimismo, ha conseguido diversificar sus líneas de investigación a aquellas dimensiones que se encuentran relacionadas de manera directa con el mundo del trabajo (pobreza, bienestar, protección social, distribución de ingresos y las políticas públicas que impactan en ellas) tomando como eje transversal el enfoque de género.

Director: Dr. Eugenio Actis Di Pasquale

Correo electrónico:  
[grupoestudiosdeltrabajo@gmail.com](mailto:grupoestudiosdeltrabajo@gmail.com)

Más información del GrET en:  
<https://eco.mdp.edu.ar/cieys/641-estudio-del-trabajo>

En el Portal de Promoción y Difusión Pública del Conocimiento Académico y Científico – Nülan (FCEyS-UNMdP) se pueden consultar:

Las publicaciones del GrET:  
<http://caMBI1qgw>

Las ediciones anteriores del Informe Sociolaboral del partido de General Pueyrredon:  
<http://nulan.mdp.edu.ar/infosociolaboral/>

ISSN 2525 - 1503

## Presentación

En esta nueva edición del Informe Sociolaboral del Partido de General Pueyrredon se analiza el impacto de las políticas económicas sobre mercado laboral local y nacional hasta el primer trimestre de 2020.

Los primeros meses del año muestran una caída del nivel de actividad que se derrumba a partir de la implementación del Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO). A fin de paliar la situación de emergencia económica y social a que dio lugar la pandemia, el gobierno puso en marcha un amplio programa de asistencia a familias y empresas, lo que ha repercutido en un deterioro de las cuentas fiscales.

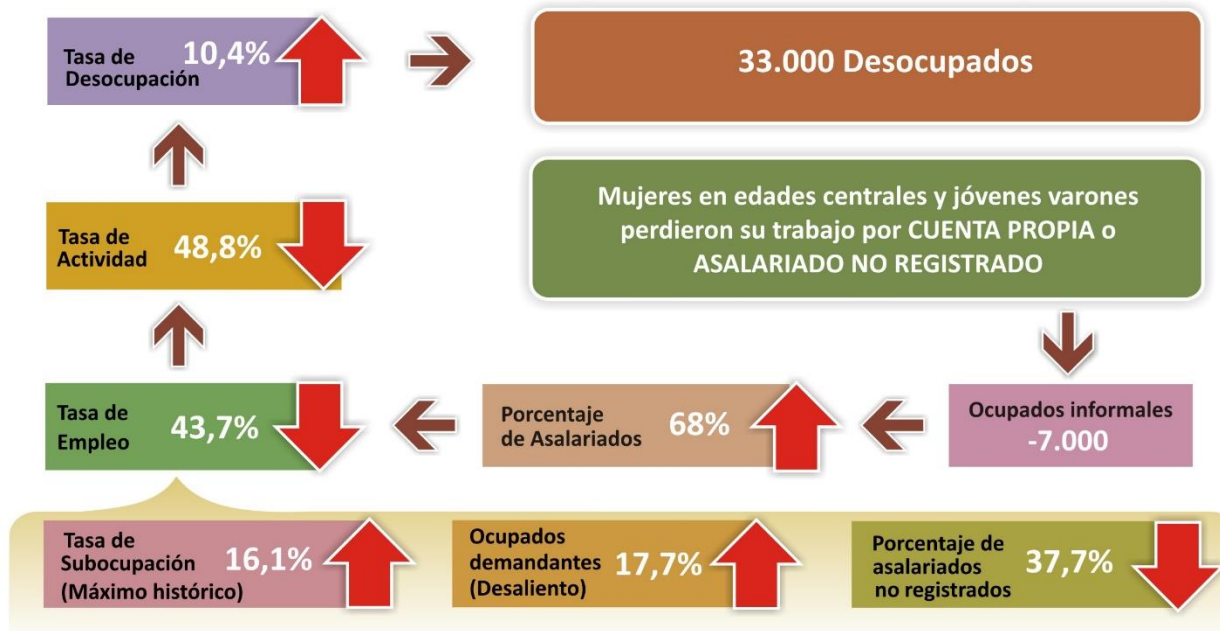
Este contexto repercutió en un deterioro del mercado de trabajo. A nivel nacional, aumentó la desocupación al 10,4% (por efecto trabajador adicional) y la subocupación al 11,7% (llegando a niveles de 2005). Asimismo, los efectos no sólo se dieron en la cantidad sino también en la calidad, dado que se produjo una significativa destrucción de trabajo registrado (-107.508 trabajadores/as).

En Mar del Plata se presenta un leve aumento de la tasa de desocupación (del 10,1% al 10,4%) generada por la reducción de la PEA como consecuencia de un menor número de cuentapropistas (-5.500) y asalariados no registrados (-1.500). Por ello, la proporción de asalariados, que se encontraba en un valor que ya era sumamente bajo, aumentó levemente al 68% con una elevada proporción de asalariados no registrados (37,7%) y la subocupación a niveles récord para un primer trimestre (16,1%).

## INFORME SOCIOLABORAL del Partido de General Pueyrredon Nº 29

### PRINCIPALES INDICADORES - MAR DEL PLATA

Valor del indicador al 1er trimestre de 2020 y variaciones interanuales



Grupo Estudios del Trabajo (GrET) - Centro de Investigaciones Económicas y Sociales

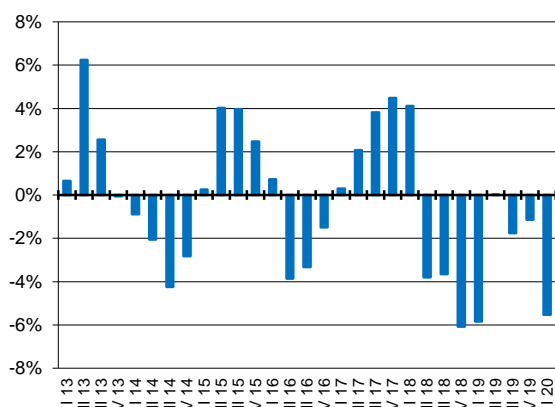
Fuente: elaboración propia en base a informe de prensa INDEC.

## I. Análisis macroeconómico

### Recesión agravada por la pandemia <sup>1</sup>

El carácter excepcional del escenario actual, atravesado por una pandemia sin precedentes a nivel global, golpeó severamente a la economía argentina que ya venía afectada por dos años consecutivos de recesión. Así, en el primer trimestre de 2020 el Producto Bruto Interno (PBI) experimentó un retroceso del 5,5% (Gráfico Nº 1).

Gráfico Nº 1: Tasa de Crecimiento Interanual del PBI medido a precios constantes



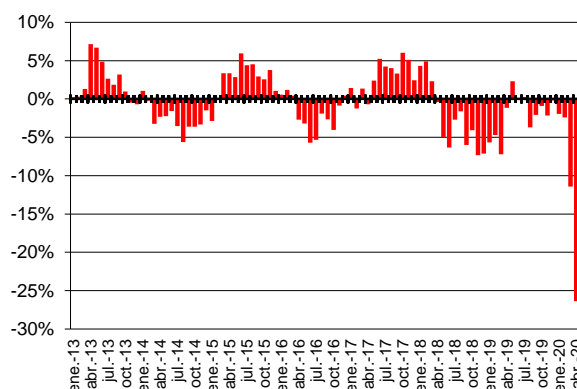
Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

Si bien dicha caída no es enteramente responsabilidad de la cuarentena, dispuesta a partir del 20 de marzo, es a partir dicho mes cuando se producen los descensos de actividad más pronunciados, en tanto que en enero y febrero se observan contracciones mucho más moderadas. En efecto, el Estimador Mensual de Actividad Económica (EMAE) elaborado por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) muestra disminuciones interanuales del 1,9% y 2,4% en enero y febrero respectivamente, mientras que en marzo y abril las caídas son del 11,5% y del 26,4% respectivamente (Gráfico Nº 2).

Esta evolución del producto está en línea con el comportamiento de la economía a nivel mundial. En tal sentido, el Fondo Monetario Internacional (FMI) proyecta para 2020 una reducción del producto mundial del 4,9%, tendencia que

resulta mucha más pronunciada para algunas regiones y países en particular. Así, se estima que la economía estadounidense se contraerá un 8% y la de la Eurozona un 10,2%. Para América Latina y el Caribe en su conjunto la caída proyectada es del 9,4%, mientras que para Brasil, nuestro principal socio comercial, se espera una reducción de su producto del 9,1%. Entre las grandes economías del mundo, sólo China presenta una proyección levemente favorable, con un incremento de su producto estimado en el 1%<sup>2</sup>.

Gráfico Nº 2: Variación interanual del Estimador Mensual de Actividad Económica



Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

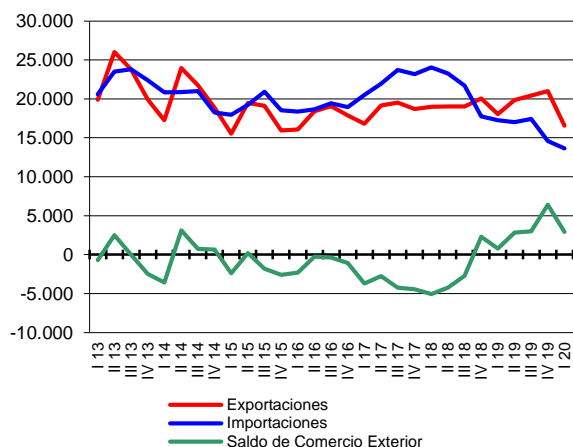
En este contexto, tanto las exportaciones como las importaciones muestran un descenso pronunciado en el primer trimestre, motivado por la brusca contracción del comercio mundial a que dio lugar la pandemia, así como por la recesión en la que la economía local se encuentra desde el segundo trimestre de 2018. En efecto, en el primer trimestre de 2020 las exportaciones registran una caída interanual del 8,3%, en tanto que en relación al cuarto trimestre de 2019 disminuyeron un 21,2%. Por su parte, las importaciones experimentaron una reducción interanual del 21,1% y una caída del 6,6% con respecto al último trimestre del año pasado. En otras palabras, las importaciones registran una caída tendencial desde el primer trimestre de 2018 como consecuencia de la recesión en que se encuentra la economía argentina desde entonces, mientras que las exportaciones se derrumbaron en el primer

<sup>1</sup> Un análisis específico de las políticas macroeconómicas implementadas desde diciembre de 2015 se encuentra en las Ediciones Especiales del Informe Sociolaboral del Partido de General Pueyrredon sobre [Coyuntura Macroeconómica](#).

<sup>2</sup> Actualización de las Perspectivas de la Economía Mundial. Junio de 2020. Fondo Monetario Internacional. Disponible en: <https://www.imf.org/es/Publications/WEO/Issues/2020/06/24/WEOUpdateJune2020>

trimestre de este año debido a los efectos adversos que la pandemia tiene sobre la economía mundial. El resultado neto es que el superávit de comercio exterior, que venía experimentando una tendencia creciente desde comienzos de 2019, se redujo en el primer trimestre de este año, no obstante lo cual mantuvo un resultado positivo de U\$S 2.913 millones (Gráfico Nº 3).

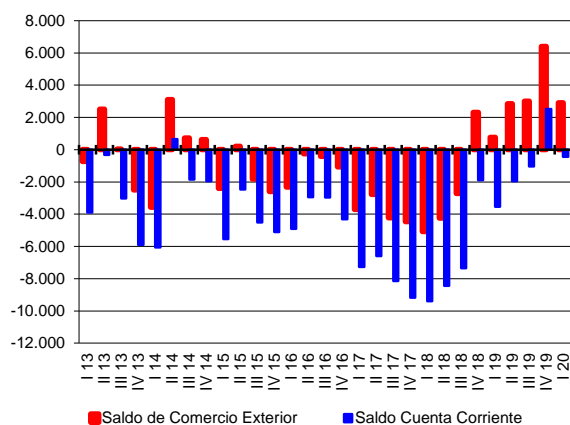
Gráfico Nº 3: Exportaciones, Importaciones y Saldo del Comercio Exterior en millones de dólares - Mercancías y Servicios



Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

No obstante, aun cuando la economía argentina mantuvo un saldo superavitario de comercio exterior durante seis trimestres consecutivos, en el primer trimestre de 2020 presenta un déficit de cuenta corriente del balance de pagos de U\$S 444 millones, inducido fundamentalmente por los pagos de rentas a la inversión de cartera – principalmente pago de intereses a los acreedores externos-, los cuales ascienden a U\$S 2.956 millones en los primeros tres meses del año (Gráfico Nº 4).

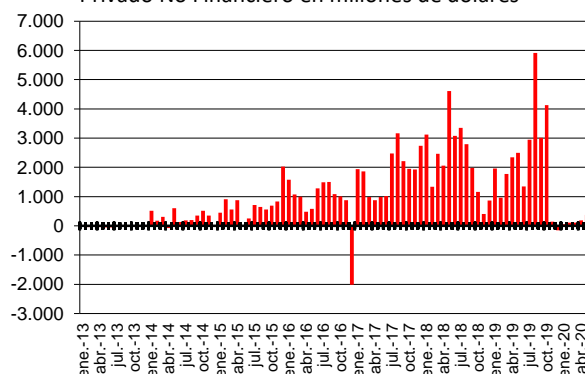
Gráfico Nº 4: Saldo de la Cuenta Corriente y Saldo del Comercio Exterior en millones de dólares



Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

Por su parte, la cuenta corriente del balance cambiario arroja un déficit acumulado entre enero y mayo de U\$S 303 millones, con saldos negativos especialmente acentuados en abril y mayo, en los que se registran déficits de U\$S 155 millones y U\$S 322 millones respectivamente<sup>3</sup>. A estos resultados debe agregarse la persistencia de la formación de activos externos, la cual si bien se sitúa en niveles incomparablemente menores a los vigentes antes de la implementación de los controles cambiarios, persiste como un canal de pérdida de divisas, totalizando en los primeros cinco meses de 2020 la suma de U\$S 845 millones (Gráfico Nº 5).

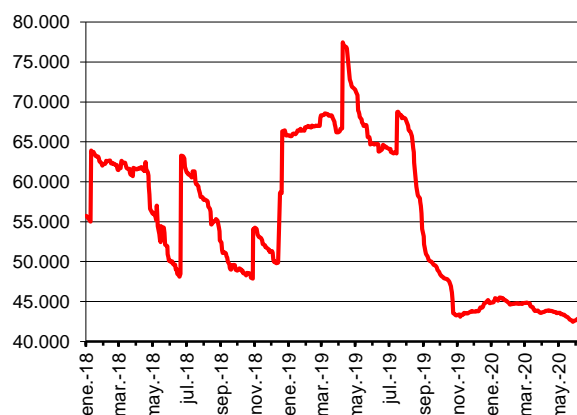
Gráfico Nº 5: Formación de activos externos del Sector Privado No Financiero en millones de dólares



Fuente: elaboración propia en base a datos del BCRA

La salida de dólares por estos canales se refleja en una tendencia levemente descendente de las reservas de divisas del BCRA, las cuales han pasado de U\$S 44.840 millones el 2 de enero a U\$S 43.220 el 24 de junio (Gráfico Nº 6).

Gráfico Nº 6: Stock de Reservas Internacionales del BCRA en millones de dólares - Evolución diaria



Fuente: elaboración propia en base a datos del BCRA

<sup>3</sup> Datos del BCRA. Disponibles en: [http://www.bcr.gov.ar/PublicacionesEstadisticas/Mercado\\_de\\_cambios.asp](http://www.bcr.gov.ar/PublicacionesEstadisticas/Mercado_de_cambios.asp)



## Profundización del déficit fiscal ante la emergencia económica

A fin de contener la situación de emergencia social generada por la pandemia el gobierno nacional implementó una amplia gama de programas de asistencia a familias y empresas, entre los que se destacan el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE), el programa de Asistencia al Trabajo y la Producción (ATP), bonos complementarios para jubilados y pensionados que cobran el haber mínimo y para beneficiarios de la AUH, postergación y reducción de las contribuciones patronales, así como una serie de créditos subsidiados destinados al sostenimiento de pequeñas y medianas empresas ante la inevitable caída en la facturación.

Esta estrategia implica un considerable esfuerzo sobre las cuentas fiscales. Así, el gasto primario del Sector Público Nacional No Financiero (SPNNF) acumulado entre enero y mayo de 2020 es un 15,5% superior al del mismo período de 2019, mientras que entre los mismos períodos los ingresos totales se contrajeron un 17,9%, debido a la disminución del nivel de actividad. De esta manera, se pasó de un superávit primario acumulado en los primeros cinco meses de 2019 de \$ 56.000 millones a un déficit primario de \$ 645.400 acumulado entre enero y mayo de 2020 (Cuadro Nº 1).

Cuadro Nº 1: Finanzas públicas - Sector Público Nacional no Financiero - Cuenta AIF - Base caja - En millones de pesos a valores constantes de Mayo de 2020

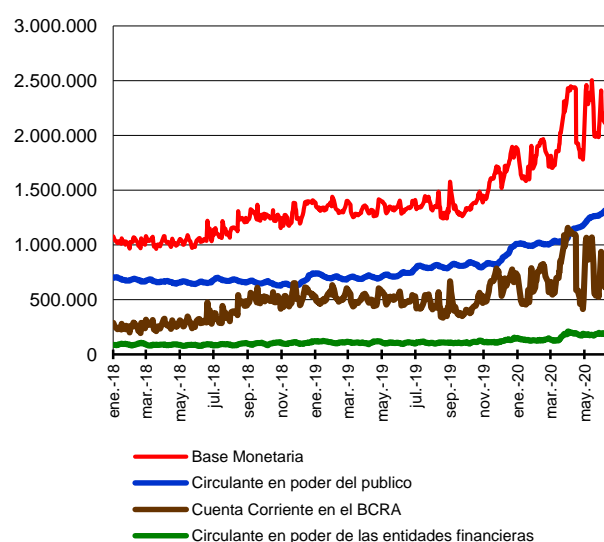
	Ene-May 2019	Ene-May 2020
<b>Ingresos totales</b>	2.126.387	1.804.056
<b>Ingresos tributarios</b>	1.894.281	1.626.294
<b>Gastos primarios</b>	2.070.394	2.449.429
<b>Resultado primario</b>	55.993	-645.373
<b>Intereses</b>	389.535	274.788
<b>Resultado financiero</b>	-333.541	-920.161

Fuente: elaboración propia en base a datos del Ministerio de Economía - Secretaría de Hacienda

A fin de solventar el creciente déficit fiscal, el Banco Central (BCRA) implementó una política monetaria fuertemente expansiva, que se refleja en los distintos componentes de la base

monetaria. Así, si bien esta última aumentó sólo un 4,2% entre el 20 de marzo y el 20 de junio, el circulante en poder del público experimentó en dicho lapso un incremento del \$ 304.200 millones, lo cual representa una variación del 29,4%. Por su parte, las reservas de efectivo en poder de las entidades financieras crecieron en \$ 31.440 millones, lo que implica un aumento del 20,1% (Gráfico Nº 7).

Gráfico Nº 7: Stock de Base Monetaria discriminada por componentes en millones de pesos - Evolución diaria

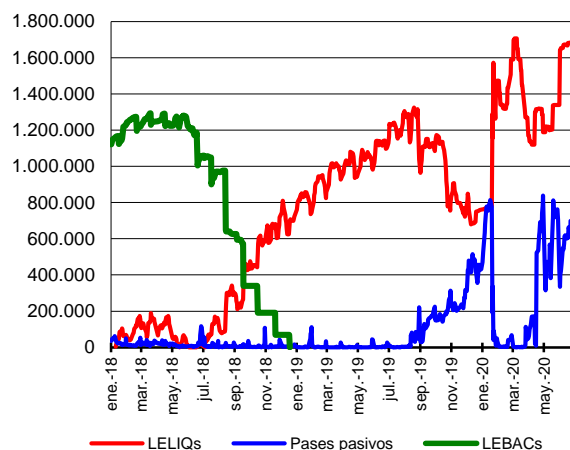


Fuente: elaboración propia en base a datos del BCRA

Dicha expansión del circulante se explica principalmente por los adelantes transitorios y por la transferencia de utilidades del BCRA al Tesoro, es decir, por monetización del déficit fiscal. En efecto, los conceptos mencionados totalizan entre el 20 de marzo y el 20 de junio una suma de \$ 1.020.000 millones<sup>4</sup>. Parte de esta emisión es a su vez reabsorbida por el BCRA mediante la emisión de LELIQs y de pases pasivos, conceptos que en conjunto aumentaron entre las fechas mencionadas en \$ 890 millones, alcanzando hacia fines de junio un stock de \$ 2.380.000 millones (Gráfico Nº 8).

<sup>4</sup> Datos del BCRA. Disponibles en: [http://www.bcr.gov.ar/PublicacionesEstadisticas/Informe\\_monetario\\_diario.asp](http://www.bcr.gov.ar/PublicacionesEstadisticas/Informe_monetario_diario.asp)

Gráfico N° 8: Stock de LELIQs, Pases pasivos y LEBACs emitidas por el BCRA en millones de pesos - Evolución diaria



Fuente: elaboración propia en base a datos del BCRA

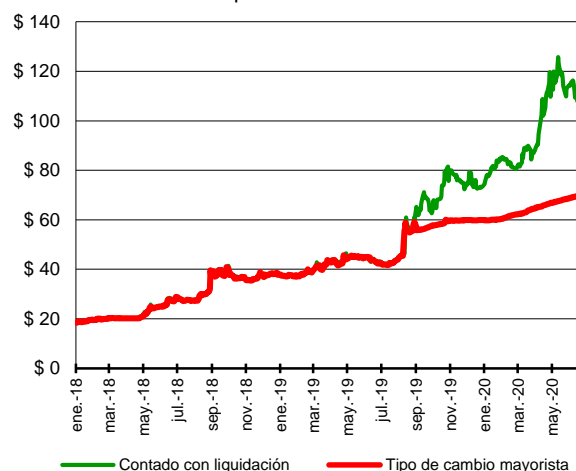
Cabe destacar que el crecimiento de los precios en lo que va de 2020 no guarda relación con el crecimiento de los agregados monetarios. Así, entre enero y mayo la inflación acumulada, medida por el índice de Precios al Consumidor es del 11,1%<sup>5</sup>, mientras que la base monetaria y el circulante en poder del público crecieron en el mismo lapso un 28,5% y un 27,5% respectivamente. Por el contrario, entre agosto de 2018 y octubre de 2019 la base monetaria se mantuvo estable en torno de un nivel promedio de \$ 1.317.000 millones, en tanto que la inflación acumulada en dicho período es del 75,5%.

Esta evidencia contradice la tesis monetarista que señala como principal causa de la inflación a la emisión de dinero ocasionada por la monetización del déficit fiscal. En cambio, la evidencia empírica indicaría que en la economía argentina el incremento de los precios se ve impulsado fundamentalmente por los aumentos recurrentes en la cotización del dólar, que a su vez son ocasionados, entre otros factores, por la persistencia de la formación de activos externos. En consecuencia, es posible concluir que una adecuada política antiinflacionaria en Argentina requiere necesariamente un estricto esquema de controles y limitaciones a la compra de moneda extranjera.

No obstante, el crecimiento de la oferta de dinero sí puede generar presiones sobre la demanda de dólares y sobre el tipo de cambio,

impulsando la inflación por esa vía. En presencia de restricciones a la compra de divisas —como las que rigen desde octubre de 2019— esas presiones se manifiestan en la cotización de los mercados paralelos como el contado con liquidación (CCL), el “dólar MEP” o el mercado informal conocido como “dólar blue”<sup>6</sup>. En tal sentido, en el gráfico N° 9 puede verse cómo el dólar CCL sube aceleradamente desde fines de marzo, pasando de una cotización de \$ 84,36 el 26 de marzo a un pico de \$ 122,83 el 14 de mayo. Entre esas fechas, la brecha entre el CCL y el dólar oficial, pasó del 31,3% al 64%.

Gráfico N° 9: Cotización oficial del dólar mayorista y del Contado con liquidación - Evolución diaria



Fuente: elaboración propia en base a datos del BCRA y de Ámbito Financiero

A raíz de esta problemática el BCRA dispuso, desde fines de mayo, una serie de restricciones a la operatoria en el mercado de dólar paralelo, las cuales se han reforzado durante el mes de junio. Entre las medidas más importantes se destacan el “parking”, es decir, la obligación de retener durante cinco días hábiles el título público utilizado para realizar la operatoria, y el requisito de no intervenir en el mercado de títulos noventa días antes y noventa días después de haber comprado dólares en el mercado cambiario. Asimismo, el BCRA también dispuso que las empresas que cuenten con activos

<sup>5</sup> Datos del INDEC. Información disponible en: <https://www.indec.gov.ar/indec/web/Nivel4-Tema-3-5-31>

<sup>6</sup> La operación de “contado con liquidación” consiste en adquirir con pesos en el mercado local un título público nominado en dólares y luego vender ese título en el extranjero a cambio de dólares. La operación “dólar MEP” es similar, con la diferencia de que la compra y la posterior venta del título público se realiza en el mercado local. En ambos casos se trata de operaciones legales. En cambio, el “dólar blue” consiste en la compra-venta de dólares físicos por fuera de los circuitos formales.

líquidos depositados fuera del sistema financiero local deberán disponer primeramente de esos recursos para el pago de obligaciones con el exterior. Esta medida apunta a que las empresas que retiraron dólares del país a través de la formación de activos externos, utilicen primeramente esos recursos antes de demandar divisas al BCRA.

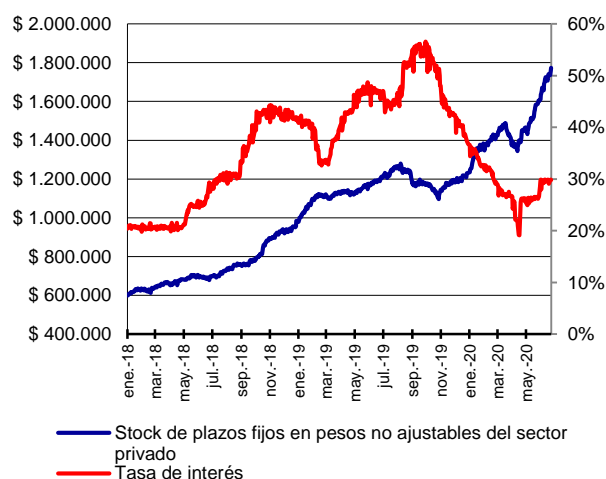
Estas medidas en su conjunto ocasionaron que la cotización del dólar CCL disminuyera gradualmente desde mediados de mayo, hasta llegar a los \$ 108,03 el 24 de junio, lo que representa una brecha del 54,1% con respecto al tipo de cambio mayorista.

Cabe mencionar que, en principio, las operatorias en los mercados de dólar paralelos no afectan al nivel de divisas del BCRA, ya que se trata de transacciones entre particulares. Asimismo, la cotización del dólar CCL y MEP no incide directamente en la formación de precios, dado que para el pago de importaciones rige el tipo de cambio oficial. Por ello mismo, para una gran parte de la población argentina, con poca o nula capacidad de ahorro, la cotización del dólar paralelo, en cualquiera de sus versiones, resulta prácticamente irrelevante. Sin embargo, el dólar CCL, el MEP e incluso el marginal “dólar blue”, ejercen una influencia significativa sobre las expectativas, pudiendo alimentar presiones inflacionarias por esa vía. Claramente, las razones de este fenómeno son psicológicas y culturales, antes que estrictamente económicas, y convierten a la administración del tipo de cambio en Argentina en una problemática extremadamente compleja y delicada.

Por otra parte, a fin de desalentar la dolarización de los ahorros, el BCRA dispuso el alza de la tasa de interés que pagan los plazos fijos en pesos. De este modo, estableció que desde el 20 de abril la tasa nominal anual que rinden los plazos fijos en moneda local debe ser equivalente al 70% de la tasa nominal anual que pagan las LELIQs. A partir del 1 de junio dicho porcentaje fue elevado al 79%. Dado que desde el 10 de marzo la tasa que rinden las LELIQs permanece fija en el 38% nominal anual, las tasas de los plazos fijos en pesos se elevó al 26,6% el 20 de abril, y al 30,02% el 1 de junio. Como consecuencia de estas medidas, los plazos fijos no ajustables del sector privado en moneda local muestran desde fines de abril una tendencia

marcadamente ascendente, pasando de \$ 1.391.000 el 20 de abril a \$ 1.774.000 millones el 24 de junio (Gráfico N° 10).

Gráfico N° 10: Stock de plazos fijos no ajustables del sector privado en millones de pesos (eje izquierdo) y Tasa de interés nominal anual correspondiente a los plazos fijos en pesos de 30 a 44 días de hasta \$ 100.000 (eje derecho) - Evolución diaria



Fuente: elaboración propia en base a datos del BCRA

## Consideraciones acerca de la coyuntura actual

En suma, la coyuntura actual conjuga los efectos de la recesión de los dos últimos años de la gestión de Cambiemos con la crisis derivada de la actual pandemia. A la gravedad de la situación se agrega una profunda incertidumbre sobre el futuro cercano, dada la dificultad de realizar proyecciones fiables sobre la duración y evolución de la pandemia, así como sobre los cambios económicos y sociales que sobrevendrán a nivel global.

En el caso argentino cabe destacar además la incertidumbre derivada de la reestructuración de la deuda externa, proceso que aún está abierto y del cual se está negociando por el momento sólo la deuda en manos de acreedores privados que fue emitida bajo legislación extranjera. Este segmento asciende aproximadamente a U\$S 66.000 millones, sobre un total de U\$S 119.000 millones en poder de acreedores privados –de los cuales algo más de U\$S 52.000 se encuentra bajo legislación nacional- y cerca de U\$S 74.400 millones en manos de organismos multilaterales de crédito<sup>7</sup>.

<sup>7</sup> Datos del Ministerio de Economía, Secretaría de Finanzas. Disponibles en:



La actual pandemia es una situación inédita a nivel global y deja varias lecciones que deben ser tenidas en cuenta en el futuro, de cara a los desafíos económicos y sociales que puedan presentarse. En primer lugar, la solución a la problemática actual necesariamente será colectiva. Nadie puede resguardarse de la circulación del virus por sus propios medios. En tal sentido, los puntos de vista individualistas son improcedentes y hasta dañinos. La salida de una pandemia es una solución comunitaria en donde se protege la salud y la vida de todas las personas o, de lo contrario, todos están en riesgo.

En segundo lugar, los sistemas de sanidad privados se han mostrado poco aptos para atender la emergencia sanitaria. Ante la existencia de un patógeno de rápida expansión se deben poner en marcha estrategias de testeo, monitoreo y control de amplio alcance que sólo pueden ser implementadas por la sanidad pública y coordinadas por una autoridad estatal.

En tercer lugar, queda demostrada la importancia de contar con sistemas de investigación científica y tecnológica competentes, lo cual requiere a su vez priorizar la inversión en educación, áreas en las que resulta de vital importancia el rol del Estado.

Por último, la crisis económica desatada por la pandemia deja en evidencia la impotencia del mercado para paliar la recesión, así como la necesidad imperiosa de una intervención amplia y decidida del Estado en la economía.

## II. Análisis del mercado de trabajo

### Se acelera la destrucción neta de trabajo registrado

De acuerdo a los datos para el total del país del **primer trimestre de 2020** elaborados a partir de la información mensual del Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA), **la cantidad total de trabajadores registrados cayó en 107.508 personas** respecto a igual trimestre de 2019, lo que representa **una caída interanual del 0,9%**.

Esta disminución representa una continuación de la tendencia descendente iniciada desde el cuarto trimestre de 2018 y que no había sido contrarrestada por ninguna política pública de protección al trabajador. Asimismo, el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) que comenzó el 20 de marzo, tuvo un leve efecto en ese mes sobre el trabajo registrado. Fue recién a partir del mes de abril, donde se produjo una fuerte caída que llegó a los 364.000 trabajadores, un valor realmente preocupante.

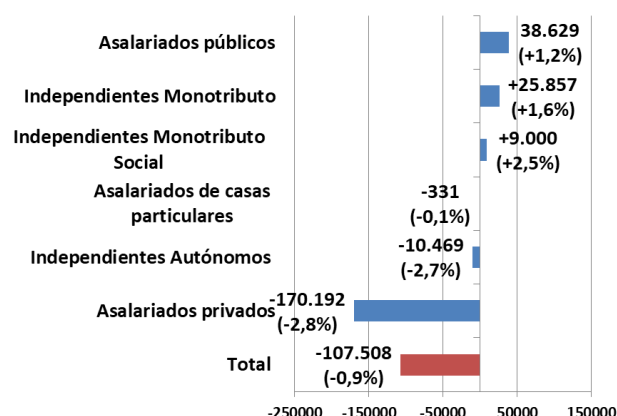
Al descomponer en las distintas modalidades la variación interanual del primer trimestre de 2020 (Gráfico Nº 11) se puede apreciar que la mayor variación negativa se dio en los **asalariados privados, con una destrucción de 170.192 puestos de trabajo (-2,8%)**. Asimismo, **disminuyó el número de independientes autónomos (-10.469)**

Por el contrario, las siguientes modalidades contrarrestaron esa caída del empleo: **monotributistas sociales** aumentó en **9.000 trabajadores (+2,5%)**, **monotributistas** en **25.857 (+1,6%)** y **asalariados públicos** en **38.629 (+1,2%)**.

Estos cambios empeoraron la tendencia que viene ocurriendo desde 2016 en la participación porcentual de cada modalidad de ocupación. En rigor, al comparar el primer trimestre de 2015 con el primer trimestre de 2020 la participación de los asalariados privados cayó en 2,8 puntos porcentuales (p.p.) y la de independientes autónomos en 0,3 p.p. En contraposición, la participación conjunta de todos los monotributistas y de asalariadas de casas

particulares aumentó en 1,7 p.p. y la de asalariados públicos en 1,4 p.p. (Cuadro Nº 1).

Gráfico Nº 11: Variación de la cantidad de trabajadores declarados al SIPA entre los I Trimestres de 2019 y 2020 según modalidad de la ocupación (en miles) - Total País



Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

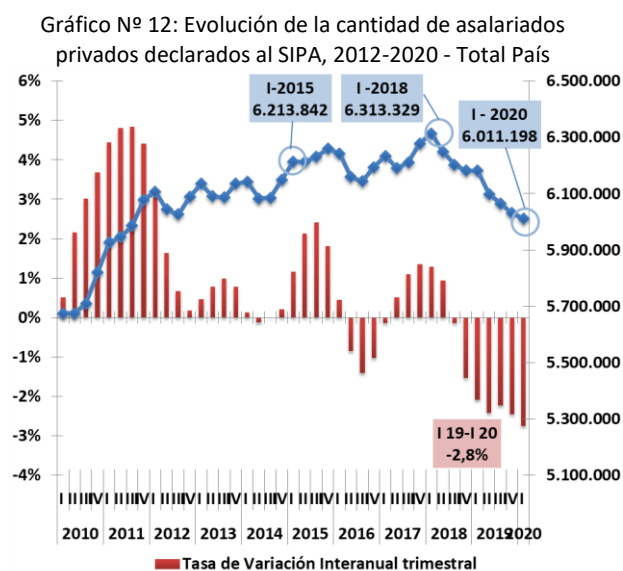
Cuadro Nº 2 – Participación (en %) y variación en la participación (en p.p.) de cada modalidad de ocupación entre los I Trimestres de 2015 y 2020. Total País

MODALIDAD DE OCUPACION	I-2015	I-2020	Var. 2015-2020
Asalariados privados	52.7%	49.9%	-2,8 p.p. ↓
Asalariados públicos	25.0%	26.4%	+1,4 p.p. ↑
Monotributistas y Servicio doméstico	18.8%	20.5%	+1,7 p.p. ↑
Independientes Autónomos	3.5%	3.2%	-0,3 p.p. ↓
<b>Total</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>	<b>--</b>

Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

Si analizamos **específicamente la situación del sector privado, encontramos que la caída de los 170.192 empleados registrados en ese sector durante el primer trimestre de 2020** representa una disminución del 2,8%, alcanzando la cifra de 6.011.198 personas. **Para comprender la magnitud de la destrucción de puesto de trabajo ocurrida, es necesario destacar que este nivel de empleo es el menor de los últimos ocho años** (Gráfico Nº 12).

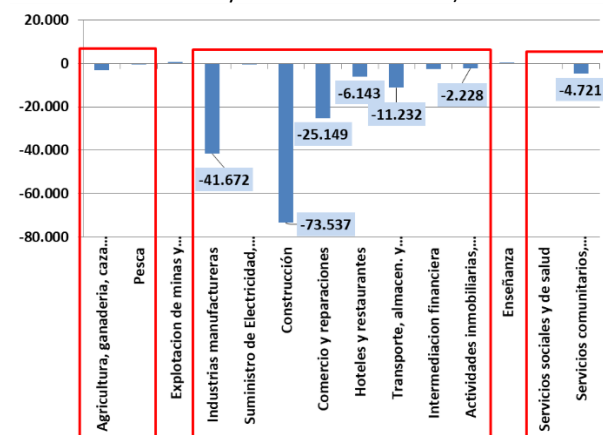
Y lamentablemente dada la disminución interanual que ya se presenta en abril, que asciende a más de 300.000 asalariados registrados, y teniendo en cuenta la continuidad del ASPO, la destrucción de empleo registrado continuará durante el presente año.



Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

Respecto a las ramas de actividad afectadas al primer trimestre de 2020 encontramos que casi la totalidad (12 de 14) tuvo pérdidas de empleo. Cabe destacar que se presentó un comportamiento muy similar al del cuarto trimestre de 2019, aunque de mayor magnitud. Las más afectadas fueron: **construcción (-71.537)**, **industrias manufactureras (-41.672)**, **comercio y reparaciones (-25.149)**. Las únicas dos que presentaron un aumento fueron: **Explotación de minas y canteras (+768)** y **enseñanza (+284)** junto con **actividades sin especificar (+111)** (Gráfico N° 13). La sumatoria de las pérdidas de empleo llega a -171.355 trabajadores y las registraciones a 1.163, lo que arroja el saldo neto negativo de 170.192 asalariados privados.

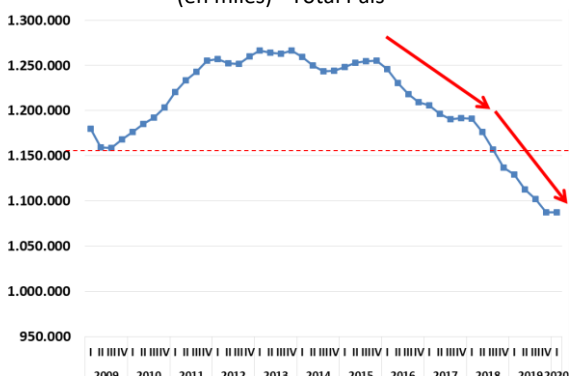
Gráfico N° 13: Variación del número de asalariados privados declarados al SIPA por rama de actividad (entre el I trimestre de 2018 y el I trimestre de 2019) Total País



Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

Es decir, que en el primer trimestre de 2020 la rama más perjudicada fue construcción. No obstante, la que viene siendo más golpeada con pérdidas interanuales de empleo durante los últimos 50 meses es Industrias Manufactureras. Como una referencia, el último valor alcanzado de 1.087.351 es similar al del cuarto trimestre de 2019 y es menor (en 92.231 personas) al alcanzado hace once años en plena crisis económica mundial (Gráfico N° 14).

Gráfico N° 14: Cantidad de asalariados en las Industrias Manufactureras declarados al SIPA entre 2010 y 2020 (en miles) - Total País



Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

Y si comparamos marzo de 2015 con marzo de 2020, son un total de 164.555 trabajadores que fueron desplazados de las industrias manufactureras. Esta brusca disminución generada en cuatro años superó la creación de puestos de trabajo producida entre marzo de 2009 y marzo de 2015 que fueron 77.707 trabajadores más.

## Sigue el crecimiento interanual de la subocupación frente a la caída del empleo

A diferencia de los datos provenientes del SIPA, el análisis de las tasas básicas del mercado de trabajo -provenientes de la EPH<sup>8</sup>- permite estudiar la dinámica local y nacional, incorporando tanto a los desocupados como a los trabajadores registrados y no registrados con diferentes intensidades de participación<sup>9</sup>.

El resultado del análisis correspondiente al primer trimestre de 2020 da cuenta de los comportamientos diferenciales a nivel local y nacional, como también los cambios ocurridos respecto al primer trimestre de 2019.

En términos generales, en Mar del Plata se presenta un deterioro significativo del empleo con leves aumentos de la desocupación aunque significativos incrementos de la subocupación. Asimismo, los indicadores sobre porcentaje de asalariados y proporción de asalariados no registrados dan cuenta de la gravedad por la que atravesaba el escenario laboral previo a que se sientan los mayores efectos del ASPO. Cuando se publiquen los indicadores del segundo trimestre, se verá reflejado un mayor deterioro.

Por otra parte, algunos los resultados publicados nos remiten a niveles cercanos a los del año 2004, en plena salida de la crisis económica y social 2001-2002. Esta dinámica que se dio a nivel local también se replicó en el total país, aunque con menor intensidad.

### Las tasas básicas del mercado de trabajo, diferencias por sexo y grupos de edad

La tasa de actividad mide el porcentaje que representa la Población Económicamente Activa (PEA) -ocupados más desocupados- en relación a

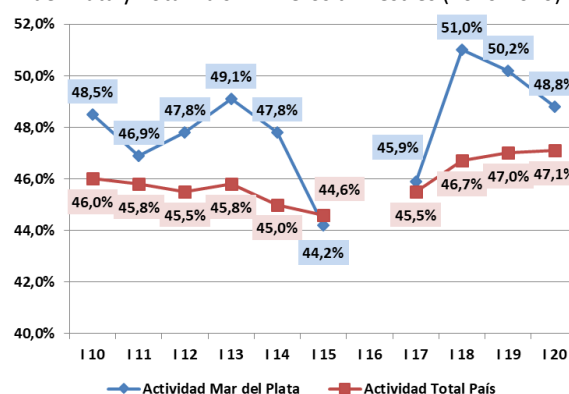
<sup>8</sup> La Encuesta Permanente de Hogares (EPH) relevada por el INDEC estima la dinámica del mercado de trabajo sobre un total de 31 aglomerados urbanos, entre los que se encuentra Mar del Plata.

<sup>9</sup> Los indicadores de mercado de trabajo del periodo 2007-2015 deben ser considerados con ciertos recaudos. Asimismo, los cambios implementados desde el II trimestre de 2016 en cuanto a cobertura geográfica y diseño muestral permiten incorporar paulatinas mejoras en la captación de la información durante cada trimestre. Más información en: [Informe de prensa INDEC](#).

la población total y constituye una variable central para dar cuenta del dinamismo del mercado de trabajo.

En el primer trimestre de 2020 la tasa de actividad cayó a nivel local (-1,4 p.p.) alcanzando el valor de 48,8%. En el total aglomerados permaneció casi estable (+0,1 p.p.) llegando al 47,1% (Gráfico Nº 15). Es decir, que la oferta de trabajo de Mar del Plata es menor que hace un año atrás, lo que da cuenta de la menor participación en el mercado de trabajo.

Gráfico Nº 15: Tasa de Actividad para el aglomerado Mar del Plata y Total País. Primeros trimestres (2010-2020)



Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

No obstante, estos cambios poseen ciertas particularidades en su composición por sexo y tipo de participación en el mercado (ya sea ocupado o desocupado). Respecto a lo primero, en Mar del Plata hubo una caída en la participación de mujeres de edades centrales pero principalmente, en varones menores de 29 años (Cuadro Nº 3).

Cuadro Nº 3 – Tasas de Actividad Específicas (población de 14 y más años). Mar del Plata, I 2019 y I 2020

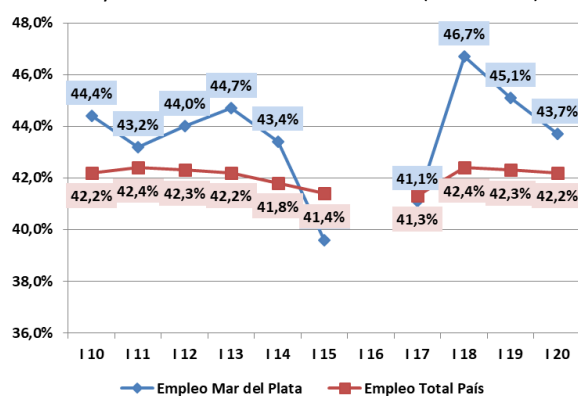
Tasas de Actividad	I-2019	I-2020	Var %
Mujeres hasta 29 años	43,7	53,1	21,5%
Varones hasta 29 años	63,8	56,3	-11,8%
Mujeres de 30 a 64 años	71,9	71,5	-0,6%
Varones de 30 a 64 años	92,5	92,8	0,3%
Mujeres (total)	52,9	52,0	-1,7%
Varones (total)	73,4	67,7	-7,8%

Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

Tengamos en cuenta que desde mediados de 2016, con énfasis en el cuarto trimestre, se viene generando un proceso de aumento en la participación de las mujeres de edades centrales con el fin de complementar los ingresos del hogar (ver [Informe Sociolaboral Nº 18](#)).

En cuanto a lo segundo, al tipo de participación, podemos inferir lo que ocurrió al estudiar la variación de la **tasa de empleo** (proporción de ocupados en la población total). En el primer trimestre de 2020 se produjo una significativa disminución del empleo en Mar del Plata y una aparente estabilidad a nivel nacional. En el plano **local la tasa de empleo pasó del 45,1% a 43,7% (-7.000 ocupados)**. Mientras que en el total aglomerados se mantuvo entre el 42,3% y 42,2% (+98.000) (Gráfico N° 16).

Gráfico N° 16: Tasa de Empleo para el aglomerado Mar del Plata y Total País. Primeros trimestres (2010-2020)



Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

En Mar del Plata, este descenso en el nivel de ocupación se dio con mayor intensidad entre los varones menores de 29 años y las mujeres de 30 a 64 años (Cuadro N° 4).

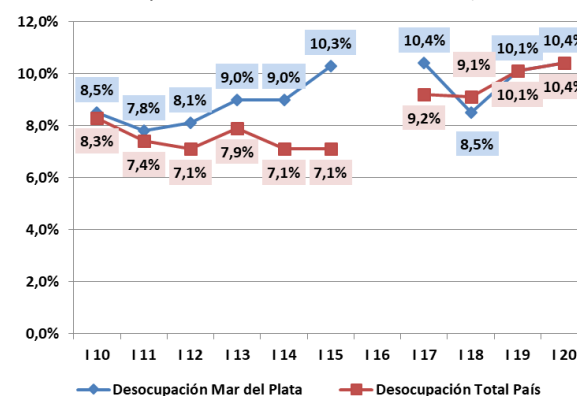
Cuadro N° 4 – Tasas de Empleo Específicas (población de 14 y más años). Mar del Plata, I 2019 y I 2020

Tasas de Empleo	I-2019	I-2020	Var %
Mujeres hasta 29 años	31,3	42,0	34,2%
Varones hasta 29 años	51,0	46,2	-9,4%
Mujeres de 30 a 64 años	66,0	63,1	-4,4%
Varones de 30 a 64 años	89,2	88,6	-0,7%
Mujeres (total)	46,6	44,8	-3,9%
Varones (total)	67,1	62,7	-6,6%

Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

Por su parte, en el primer trimestre de 2019 la **tasa de desocupación** (proporción de desocupados en la PEA) presentó leves aumentos en el plano nacional y local. Tanto en **el total país como en Mar del Plata pasó del 10,1% al 10,4%**, valor que representa 1.394.000 y 33.000 personas desocupadas, respectivamente (Gráfico N° 17). Es decir, que el valor alcanzado en el primer trimestre de 2020 a nivel local fue de la misma cuantía que el obtenido a en el total aglomerados, al igual que lo sucedido hace un año atrás.

Gráfico N° 17: Tasa de Desocupación para el aglomerado Mar del Plata y Total País. Primeros trimestres (2010-2020)



Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

Este último valor, ubica a nuestra ciudad en el **9º lugar del ranking de aglomerados**. Entre los tres primeros lugares se encuentran; Gran Tucumán-Tafí Viejo (13,1%), Gran Rosario (12,9%) y Ushuaia-Río Grande (12,4%) que en los últimos años comenzó a estar entre las peores situaciones.

Entonces, si el valor alcanzado en Mar del Plata en el primer trimestre de 2019 es igual al del total aglomerados (10,4%) y en esta oportunidad está ubicado en el puesto 9º, **¿estamos mejor en términos relativos contextuales e históricos?** La respuesta es no<sup>10</sup>.

Si analizamos la serie **desde 2003 hasta 2020**, que **abarca 17 mediciones de primeros trimestres** (dado que en ese período de 2016 no se realizó la EPH) encontramos que:

- **Mar del Plata ha tendido tasas de desocupación menores al 10% en la mayor parte de los primeros trimestres**, lo que involucra a 9 mediciones (desde 2007 hasta 2014 y en 2018). Asimismo, se registraron tasas del 10%-10,4% en 5 oportunidades (2006, 2015, 2017, 2019 y 2020). Solamente en 3 oportunidades tuvimos tasas mayores a ese nivel (entre 2003 y 2005). Por ende, **en la serie histórica de Mar del Plata hemos estado mejor en la mayor parte de las mediciones** (Cuadro N° 5).

<sup>10</sup> El siguiente análisis particular corresponde a una actualización de la nota publicada en el diario La Capital bajo el título [“Desocupación en Mar del Plata, una problemática que persiste”](#) en la edición del día 1 de julio de 2019.



Cuadro Nº 5 – Tasas de Desocupación de Mar del Plata en los primeros trimestres (2003 a 2020).

Tasa de desocupación de Mar del Plata respecto al nivel 10% fue ...	Cantidad de primeros trimestres
Menor	9
Igual	4
Mayor	3

Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

- Por otra parte, **en seis oportunidades la tasa de desocupación local fue menor a la nacional (2003 a 2006, 2008 y 2018), seis veces en que fue igual o con diferencia no significativa (2007, 2009 a 2011, 2019 y 2020) y cinco trimestres que fue mayor (2012 a 2015 y 2017) (Ver Cuadro Nº 6).** Cabe destacar que **estas situaciones se dan únicamente en los primeros trimestres**, dado que en el resto del año, la tasa de desocupación de Mar del Plata es eminentemente mayor a la del total país. **Es decir, que el valor alcanzado en la última medición haya sido igual al del total país no es una excepción ni tampoco un indicador de mejor posición relativa. En rigor, es la particularidad que se da en plena temporada estival.**

Cuadro Nº 6 – Comparación entre las Tasas de Desocupación de Mar del Plata y las de Total aglomerados urbanos en los primeros trimestres desde 2003 a 2020.

Tasa de desocupación de Mar del Plata respecto a total aglomerados es ...	Cantidad de primeros trimestres
Menor	6
Igual ( $\pm 0,4$ p. p.)	6
Mayor	5

Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

**Por ende, lo que tenemos que observar es que si nuestra ciudad se posiciona mejor en el ranking es porque la tasa de desocupación de otros aglomerados (con baja participación poblacional en el total país) empeoró más que la de Mar del Plata.**

Sin embargo, esta lectura de la tasa de desocupación, aislada del resto de los indicadores, es incompleta. Como siempre afirmamos, debemos analizarla en conjunto con la tasa de actividad y la tasa de empleo. En este sentido, **las tasas de desocupación gemelas del 10,4% tienen diferentes orígenes: en Mar del Plata es el resultado de un menor número de personas que hace un año trabajaban y ahora se quedaron sin trabajo (cayó la tasa de empleo) y, por ende, se produjo un desaliento y abandono del mercado de trabajo (cayó la tasa**

**de actividad).** De no haberse producido esta disminución en la participación laboral por desaliento en la búsqueda de empleo, la tasa de desocupación hubiera sido del 12,7% y estaríamos en el tercer lugar del ranking de aglomerados.

En cambio, **en total aglomerados el leve aumento de la desocupación se dio por efecto trabajador adicional (la tasa de empleo cae y aumenta la tasa de actividad).** Este fenómeno ya ocurrió en Mar del Plata entre 2017 y 2018 con la mayor participación de mujeres de edades centrales que buscaban complementar los ingresos del hogar. Sin embargo, sobre el final de ese último año esa mayor participación ya no se pudo sostener por el fuerte deterioro a nivel local del mercado de trabajo y la caída del poder adquisitivo de los ingresos familiares.

En definitiva, que otros aglomerados hayan tenido mayores aumentos en la desocupación y nos hayan superado en el ranking, no debe relativizar el nivel alcanzado en nuestra ciudad.

Por otra parte, el análisis por sexo y grupos de edad complementa esta descripción. Si bien la tasa de desocupación tuvo un leve aumento, hubo cambios compensatorios entre grupos de edad: cae la desocupación de los más jóvenes y aumenta la del grupo de 30 a 64 años. Entre estos últimos, la mayor búsqueda de empleo se dio entre las **mujeres de edades centrales, con un incremento de 8,2% a 11,8%** (Cuadro Nº 7).

Cuadro Nº 7 – Tasas de Desocupación Específicas (población de 14 y más años). Mar del Plata, I 2019 y I 2020

Tasas de Desocupación	I-2019	I-2020	Var %
Mujeres hasta 29 años	28,4	20,8	-26,8%
Varones hasta 29 años	20,0	18,0	-10,0%
Mujeres de 30 a 64 años	8,2	11,8	43,9%
Varones de 30 a 64 años	3,5	4,5	28,6%
Mujeres (total)	11,9	13,7	15,1%
Varones (total)	8,6	7,5	-12,8%

Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

En definitiva, el análisis de las tasas básicas da cuenta de la pérdida de empleos y de la continuidad del desempleo a nivel local durante el primer trimestre de 2020. En particular, los jóvenes y las mujeres de edades centrales fueron los grupos más afectados. Recordemos que las mujeres habían incrementado su participación desde mediados de 2016 hasta el tercer trimestre de 2018 con la finalidad de

complementar los ingresos del hogar, siendo ocupadas en el sector informal, autoempleo o trabajos precarios. **Por ende, este deterioro de los indicadores laborales impacta negativamente en el ingreso de los hogares.**

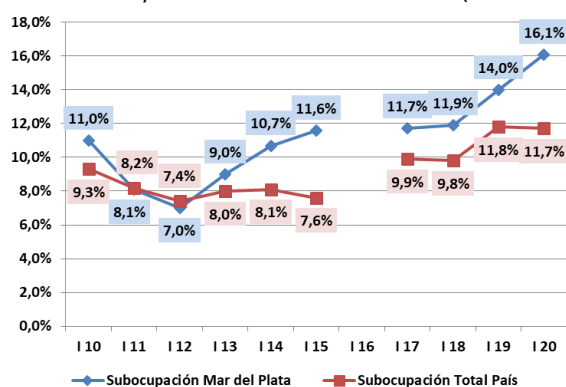
Con la finalidad de indagar la composición de la población ocupada en un contexto de caída del empleo, resulta pertinente estudiar los cambios en algunos indicadores complementarios que den cuenta de la calidad de los trabajos, la tasa de asalariados y la de registración.

### Indicadores complementarios

Un indicador indirecto respecto a la calidad de la ocupación es la **tasa de subocupación**, que representa la cantidad de ocupados (que trabajan menos de 35 horas semanales por causas involuntarias) como proporción de la población económicamente activa.

A nivel nacional, este indicador se mantuvo en el 11,7%, el segundo valor más alto para un primer trimestre desde el año 2005. Mientras que a **nivel local alcanzó un valor de 16,1% (51.000 personas)** (Gráfico Nº 18) un récord histórico para un primer trimestre desde 2003. Con ese valor, **Mar del Plata se ubica en el tercer lugar del ranking nacional**, encabezado por Concordia (17,4%) y Jujuy-Palpalá (16,3%).

Gráfico Nº 18: Tasa de Subocupación para el aglomerado Mar del Plata y Total País. Primeros trimestres (2010-2020)



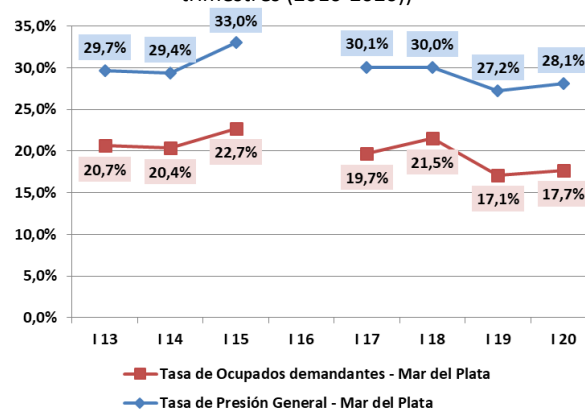
Fuente: elaboración propia en base a la EPH

Por otra parte, **la proporción de ocupados que demanda un empleo (respecto a la PEA) subió levemente del 17,1% al 17,7% (valor que involucra a 55.000 personas)** un valor bajo para la ciudad de Mar del Plata. Como ha venido sucediendo desde comienzos de 2019, es probable que este valor, esté explicado por un

efecto desaliento en la búsqueda de empleo de la población ocupada, que viene de cuatro trimestres consecutivos con caídas interanuales (Gráfico Nº 19).

Y si sumamos la tasa de desocupación y la tasa de ocupados demandantes (dado que ambas se calculan como proporción de la PEA) obtenemos la **tasa de presión general**, que considera a todos buscadores de empleo, ya sean ocupados o desocupados. Este indicador da cuenta de que **el nivel de presión que se ejerce en el mercado de trabajo marplatense pasó del 27,2% al 28,1% y representa a 88.000 personas** (Gráfico Nº 19).

Gráfico Nº 19: Tasa de ocupados demandantes y Tasa de Presión General para el aglomerado Mar del Plata. Primeros trimestres (2010-2020))



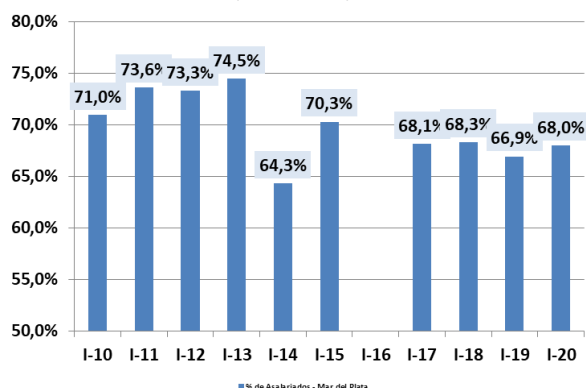
Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

Por otra parte, si analizamos la **proporción de asalariados dentro del total de ocupados**, observamos que es notoria la disminución si comparamos con los valores desde 2010 (Gráfico Nº 20). **La contrapartida de esto es un mayor número de trabajadores por cuenta propia**, que por definición forman parte del sector informal urbano de la economía.

En el **primer trimestre de 2020** hubo un aumento de 1,1 p.p. en la proporción de asalariados respecto a igual trimestre de 2019, alcanzando el 68,0% de los ocupados. No obstante, en valor absoluto (191.100) representan casi la misma cantidad de trabajadores que un año atrás (192.700). Por ende, teniendo en cuenta la caída del número de ocupados que explicamos las páginas previas, se puede afirmar que el aumento en la proporción de asalariados se debe a la destrucción de trabajos por cuenta propia.

Tengamos en cuenta que dada la estacionalidad del empleo en Mar del Plata, durante los primeros trimestres la proporción de asalariados alcanzaba un máximo anual junto con los cuartos trimestres. Sin embargo, esta tendencia estaría desapareciendo debido a la reconfiguración del mercado de trabajo local que venimos atravesando desde 2016.

Gráfico N° 20: Proporción de asalariados en el total de ocupados. Aglomerado Mar del Plata. Primeros trimestres (2010-2020)

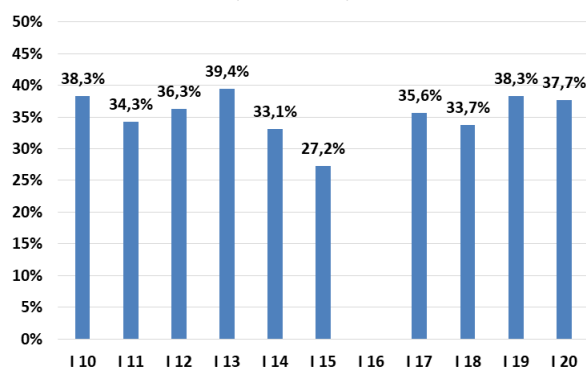


Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

Por otra parte, esta proporción de asalariados en el primer trimestre de 2020 ubica a Mar del Plata en entre **los cinco aglomerados con menos trabajo en relación de dependencia** detrás de Posadas (63,9%), Gran Rosario (67,8), Salta (67,9%) y Río Cuarto (68,0%).

**De esa población que trabaja en relación de dependencia, el 37,7% (72.000 personas) lo hace en empleos no registrados**, es decir, lo que usualmente se conoce como trabajo “en negro”. Este valor se encuentra entre los más elevados del periodo considerado (Gráfico N° 21).

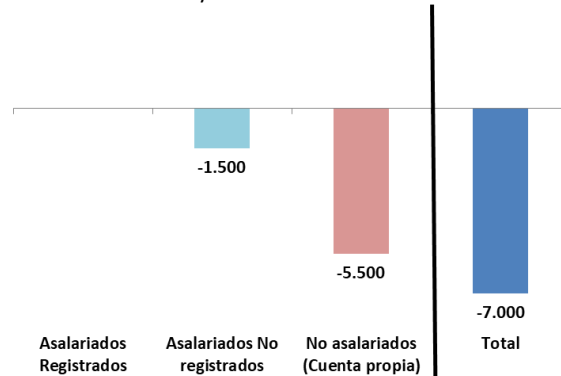
Gráfico N° 21: Porcentaje de asalariados no registrados para el aglomerado Mar del Plata. Primeros trimestres (2010-2020)



Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

Por ende, teniendo en cuenta la disminución del número de ocupados y la leve variación de la cantidad de asalariados y de la proporción de trabajo en negro, encontramos **que entre el primer trimestre de 2019 y el primer trimestre de 2020 se produjo una destrucción de 7.000 puestos de trabajo, de los cuales 5.500 fueron cuentapropistas y 1.500 asalariados no registrados** (Gráfico N° 22).

Gráfico N° 22: Composición de la caída del número de ocupados por categoría ocupacional y registración entre el I trimestre de 2019 y el I trimestre de 2020. Mar del Plata.



Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

En definitiva, el proceso de mayor participación en el mercado de trabajo marplatense iniciado entre 2016 y 2017 (realizado principalmente por mujeres de edades centrales y varones jóvenes) que tuvo la característica de una mayor inserción laboral en trabajos por cuenta propia o empleo no registrado, tuvo su punto de inflexión a fines del 2018. La tendencia negativa iniciada en ese momento tanto en las tasas básicas como en las complementarias no había mermado durante al primer trimestre de 2020. Por ende, la caída de los ingresos familiares y la menor protección social a la que podían acceder esos hogares se vio extendida a un mayor número de familias a partir del establecimiento del ASPO.

Tal como cerramos el informe anterior, durante el tiempo que perdure el ASPO y una vez terminado el mismo, será necesaria una fuerte presencia del Estado con medidas que incluyan a toda la población. Y estas medidas no deben ser únicamente asistencialistas, sino también políticas activas de empleo acompañadas de un fuerte apoyo a todos los sectores productivos afectados, con la finalidad de mantener tanto las relaciones laborales como los niveles de vida dignos.